

**XVI Domingo del Tiempo Ordinario**  
**Pastores y maestros**  
**Padre José Cervantes**

***La actualidad del Evangelio***

El evangelio de Marcos este domingo habla de multitudes necesitadas en la introducción al reparto prodigioso de pan entre cinco mil personas (Mc 6, 30- 34), del cual nos ocuparemos en los próximos domingos en la versión del Evangelio de Juan. La reacción de Jesús en esta escena evangélica puede aportar una gran luz sobre lo que hay que hacer en este momento de la historia de un mundo atrapado en la maldita pandemia y sobre las actitudes a adoptar ante las masas de personas víctimas de la misma, sin olvidar a los millones de pobres que viven muriendo en el planeta y ante la ingente muchedumbre de emigrantes y de parados que buscan trabajo en el mundo.

***La mirada compasiva de Jesús***

Jesús se iba en barca por el mar buscando un lugar para descansar un poco con sus discípulos, pero percibió la presencia de las gentes, vio una gran multitud y se conmocionó interiormente. Su mirada profunda, su amor apasionado y compasivo y su sensibilidad humana y social le permiten captar el estado preocupante de los allí presentes y descubrir la causa principal de su situación: "porque estaban como ovejas que no tienen pastor".

***Ante la muchedumbre abatida***

Con esta imagen típica del Antiguo Testamento y aludiendo a la función dirigente de los pastores el evangelio revela la responsabilidad de los dirigentes sociales, políticos y religiosos en la penosa situación de la muchedumbre, que el texto paralelo de San Mateo describe como *extenuada y abatida* (Mt 9, 36). Ésta es también una imagen válida para representar lo que en este momento pasa en nuestro mundo, en el cual hacen mucha falta auténticos pastores apasionados, compasivos al servicio de los demás y especialmente de los que sufren.

***Millones de víctimas***

Agotados y mal atendidos, explotados y maltratados, los seres humanos que sufren las consecuencias de la pandemia, de la gran crisis económica de nuestro mundo y del sistema social en el que vivimos se cuentan por millones. Son las víctimas del covid-19, son los hambrientos y desnutridos de la tierra, los emigrantes en cualquier país del mundo, son los indigentes y desheredados en sus múltiples expresiones sociales, todos ellos, también "como ovejas sin pastor", son un exponente claro de la desastrosa distribución en nuestro mundo de la riqueza de la tierra y reclaman por ello la atención de los creyentes, de los pastores y de los dirigentes sociales, políticos y económicos de este planeta. Pero estos últimos, los dirigentes económicos y los dirigentes políticos, subordinados a los primeros, siguen engordándose a sí mismos, desatendiendo las necesidades básicas de todos los demás.

***La palabra de Jeremías contra los pastores perversos***

El profeta Jeremías acusa abiertamente a los malos pastores que dispersan y dejan perecer a las ovejas del rebaño, los emplaza a una severa toma de cuentas en nombre de Dios y anuncia la llegada de un Rey-Pastor que hará justicia y derecho en la tierra (Jr 23, 1-6). Jeremías se pronuncia en nombre de Dios contra los pastores perversos. Asimismo varios elementos podríamos destacar en la respuesta de Jesús ante la situación de la multitud. La primera reacción de Jesús es su profunda conmoción al ver lo que le pasa a la gente y descubrir por qué la multitud está como ovejas sin pastor. También en nuestro mundo hoy los pastores perversos de la economía y de la política se pueden sentir interpelados.

### ***La misericordia de Jesús, el verdadero Pastor***

La mirada en profundidad de Jesús revela la misericordia entrañable y compasiva de Jesús, que como tantas veces en los evangelios, va desvelando el amor de Dios en él y su concentración en los últimos de la sociedad, en los descartados y en los pobres. El Evangelio expresa ese amor con un término específico como reacción de Jesús ante los marginados: "Conmocionarse". Otras traducciones dicen "sintió compasión", "lástima" o "se compadeció". En todo caso se trata de un verbo que implica un movimiento profundo, físico, interior, desde las entrañas, como cuando decimos "me da un vuelco el corazón". Es un amor que nace de las vísceras y es apasionado. Es un amor que afecta a toda la persona y la pone en movimiento hacia la persona amada. Es un amor profundamente espiritual, puesto que pone en marcha al ser humano para actuar atendiendo con la fuerza del espíritu a la persona sumida en la miseria humana.

### ***Lo hace falta es "Misericordear"***

Ese mismo verbo lo encontramos en las parábolas del hijo pródigo y del buen samaritano, en la actitud de Jesús ante la marginación del leproso, y en esta escena de Jesús ante la multitud hambrienta y ante la multitud abandonada como ovejas sin pastor. Es, por tanto, el verbo del amor, protagonista en el corazón de Jesús, que muestra la misericordia entrañable y liberadora de Dios, curando, ayudando, perdonando y acogiendo a los necesitados y marginados. Con el papa Francisco ya lo podemos traducir como "misericordear".

### ***Pastorear "enseñando"***

Aunque pueda parecer extraño, en esta ocasión evangélica la actuación de Jesús al afrontar la situación de dispersión y desorientación de las "ovejas sin Pastor" es la de enseñar intensamente. Jesús ejerce de maestro. No se trata tanto de enseñar muchas cosas, sino de enseñar bien y mucho sobre lo más importante de la vida. Enseñar es una de las grandes tareas de la misión permanente de la Iglesia. Enseñar lo esencial acerca del Reino de Dios, enseñar los grandes valores sobre los que se puede orientar la auténtica transformación del mundo. Enseñar la más profunda verdad sobre el Hombre también en estas circunstancias históricas, nacionales e internacionales, económicas y políticas.

### ***Jesús, Pastor y Maestro***

En el evangelio no se indica el contenido de la enseñanza de Jesús, pero de la escena siguiente se puede extraer la gran lección del Señor, pues no cabe duda de que el gran signo del pan partido y repartido en su dimensión pedagógica anuncia

en Jesús la realización del tiempo mesiánico de un Pastor Justo, que mediante la partición y distribución de los panes, entiéndase de los bienes disponibles, propicia el gran milagro de la satisfacción sobreabundante de las multitudes hambrientas y errantes. En esa gran lección para el mundo nos recreemos en los próximos domingos dedicados al pan partido como pan de vida.

### ***Si los dirigentes escucharan al maestro...***

Para saciar en nuestro tiempo a dichas multitudes es urgente que los dirigentes económicos, políticos y sociales tengan en cuenta la magnitud del problema de la desigualdad en la distribución de la riqueza entre los pueblos del planeta, que asuman criterios de igualdad en el reconocimiento de todos los derechos, políticos, sociales y económicos para todos los inmigrantes, que gestionen una política internacional capaz de propiciar el desarrollo de los pueblos extremadamente pobres y que eliminen las barreras reales del desarrollo económico de los países empobrecidos mediante el establecimiento de relaciones comerciales más justas entre los pueblos de la tierra y, sobre todo, mediante el cambio fundamental de criterios en la organización de la economía internacional. Pero esto sólo sería posible, si los dirigentes escucharan la lección del gran maestro...

### ***La gran crisis de pastores eficientes***

El problema actual del mundo no es sólo la crisis pandémica ni la económica, sino la crisis de un sistema global, también económico y político, que ha hundido y sigue manteniendo en la miseria a una inmensa mayoría de la humanidad, que todavía anda "como ovejas sin Pastor". Nos hacen falta pastores eficientes que, como Jesús, Buen Pastor, se hagan pasto para los demás y que no descarten a ningún ser humano.

### ***Pastores y maestros***

En el Señor Jesús y en su enseñanza, recogida en los Evangelios, debemos concentrar nuestra atención y nuestra palabra para seguir dando respuesta a las necesidades reales de las multitudes en un mundo desorientado y sin rumbo. Quiera Dios, y por ello debemos orar y trabajar los creyentes, que los protagonistas del sistema económico internacional y los dirigentes sociales y políticos de nuestros países, especialmente en Latinoamérica, busquen y escuchen la Verdad acerca del hombre, respeten la dignidad y la libertad de todo ser humano, construyan y fortalezcan estructuras de solidaridad y de servicio a los más descartados. Y entretanto, nosotros aprendamos la lección del compartir, que escucharemos la próxima semana. Y sigamos rezando para que surjan en el mundo verdaderos pastores y maestros, que saquen de la miseria y de la catástrofe a la población del mundo.

*José Cervantes Gabarrón, sacerdote misionero y profesor de Sagrada Escritura*